

Silvia Pinal debe seguir con la rehabilitación



La actriz, quien aparece con su hija Sylvia Pasquel, debe descansar.

SUGHEY BAÑOS

—aridiana.banos@eluniversal.com.mx

La actriz Silvia Pinal quiere cenar en Año Nuevo una paella, pero este antojo tendrá que esperar, debido a que su salida del hospital no fue posible ayer, y si este momento llega hoy tampoco podrá ser, porque tiene que descansar y las reuniones para ella están canceladas, por ahora.

“Cena no habrá, de hecho la casa es muy fría y, si quieren ir sus hijas a comer ahí, va a tener su comida para que la acompañen”, explicó Efigenia Ramos, asistente personal de Silvia Pinal.

El doctor Daniel Sierra, tratante de Pinal, explicó que para dar de alta a una paciente como ella es necesario que se desarrollen con éxito tres factores:

“El más importante es que to-

lere una vía oral, que tenga buen estado de hidratación, que coma bien para que tenga una buena ingesta calórica, porque si no, vamos a regresar al punto que nos trajo aquí”, explicó el médico ayer.

Agregó que lo siguiente es una buena rehabilitación pulmonar. Por último, la rehabilitación física, para que la paciente tenga fuerza muscular y no esté todo el tiempo acostada, se pueda cambiar de posición y evitar las úlceras, pero sobre todo para que tenga fuerza respiratoria.

“Estos tres pilares tenemos que cumplirlos para que consideremos que es seguro y eficaz su regreso a casa. Ya estamos en la recta final de esta rehabilitación y, si las cosas van como hasta ahorita, podemos considerar que el regreso puede ser seguro”. ●



Recuento del arte 2023

Cada uno de los meses de este 2023, sin duda, dejó ver algo que, desde mi perspectiva, vale la pena recordar como lo más representativo en mi sentir y creo que hasta me va a faltar.

Casi al inicio del año, Gabriel García Aguas, con sus más de 35 años de experiencia y mostrando su implacable audacia y destreza pictórica, nos mostró su última reproducción fiel del obispo monseñor don Fidencio López Plata, en la Catedral, ubicada en Madero no. 72, justo en el “Salón de los Obispos”. Destacando en todo momento con su técnica, que por algo la diócesis queretana tiene a uno de los grandes retratistas eclesiásticos en su círculo pictórico.

El final del primer trimestre fue muy importante para mí por dos cosas, la primera porque gracias a Kristel González —amiga y talentosa artista plástica— me invitó a tomar el reto que municipio de Querétaro lanzó para nosotras con su convocatoria *M100*, realizada en la Alameda, donde, con

motivo del “Día Internacional de la mujer”, mostramos y defendimos a las mujeres mexicanas que han dejado huella imborrable en el mundo, con técnicas de collage, stencil, arte digital, fotografía y pintura, lo cual fue una experiencia increíble. Y dos, porque en el Museo de Anbanica e Historia (MUSAH), del municipio de Corregidora, gracias al apoyo de Valerio Alegría, Sergio Maya y Víctor Ávila, nos permitieron a Kristel González y a su servidora mostrar un *Tributo a las Mujeres*, con nuestras formas distintas de percibir el rol de la mujer hoy en día, y fue a través de nuestras muestras pictóricas que exaltamos esa violencia que todavía se vive.

Edgar Rojas y Heczar Gómez pusieron en marcha la Galería *Ánima Sola*, ubicada en la calle de Carranza, esquina con Altamirano, grandes artistas se dejaron ver en esa apertura, entre ellos Sergio Maya, Claudia Padilla, Jonatán Olvera, entre muchos otros, pero Olvera nos mostró este año, en repetidas ocasiones, que no importa la técnica para él, ya que posee un dominio majestuoso de la imagen y lo demostró con sus exposiciones, así como a la invitación que le hace Sergio

Rivera, director de la Facultad de Artes de la UAQ, para exaltar el estanco que se tiene en el espacio y reproducirlo al estilo del “Plein Air”, con alumnos y egresados de la Facultad, ese ejercicio dejó sin duda un aprendizaje cognitivo a quienes reprodujeron este técnica de finales del siglo XIX. No por nada es que Olvera estuvo también presente en el MUSAH de manera tanto individual como colectiva, así como en el Museo de Arte Contemporáneo Querétaro (MACQ), con motivo al 70 aniversario de la Facultad de Artes y en la Fundación Cultural Aldhebarán, mismo centro que nace este año y que tiene como objetivo el de sumar a la cultura del estado, mediante exposiciones y conciertos de alta calidad, con posibilidad de generar lazos con artistas reconocidos de la plástica nacional e internacional que deseen tener un intercambio a través de estancias en las instalaciones del inmueble, ubicado en la calle de Melchor Ocampo 29 sur.

Otros de los lugares que siempre estuvieron activos en el arte fue el Centro de Atención Candiles, ubicado en el municipio de Corregidora, el cual mes a mes ya se distingue por las exposiciones que presentan para apoyar a los artistas de nuestro estado, entre los artistas que han expuesto son Claudia Padilla, Demian Chávez, Alix Yolitzin, Esmeralda Neresis, Sergio Maya, Fernanda Galván, Paulina Suárez. ●

Web

Encuentra la columna completa en:

eluniversalqro.mx

Edgar Rojas y Heczar Gómez pusieron en marcha la Galería *Ánima Sola*, ubicada en la calle de Carranza.



ARACELI ARDÓN

PUNTO DE FUGA

Con olor a pólvora

Es medianoche. Hay paz en el ambiente. Los ruidos de mi ciudad se apagan. El cielo nocturno está limpio, lleno de estrellas. Los árboles que enmarcan la autopista cercana son refugio de miles de aves que duermen: tordos negros, estorninos, cuervos, colibríes y palomas. Antes de llegar a su morada, dieron una función de ballet en el cielo. Perros, gatos y otros animales descansan de sus afanes.

Mientras tanto, en China, algunas comunidades siguen celebrando con pirotecnia varias ceremonias, como hace mil-

los. Hombres jóvenes desafían sin camiseta las chispas de fuegos artificiales. Exponen su torso a las quemaduras con el fin de alejar a los malos espíritus.

En el cielo de mi casa, una detonación como un balazo rompe el silencio. Destroza la paz con que duerme un bebé, que tardó varios minutos en conciliar el sueño, después de haber tomado su leche tibia. Diez minutos después, otra detonación. Así toda la noche. El bebé llora con angustia. Los padres saben que se inicia un periodo de inquietud, molestia y pérdida de tiempo, tan valioso

de madrugada. En pocas horas, tendrán que prepararse para la jornada.

Mientras, el cohetero sigue incendiando el aire. Algunos feligreses le pagan su trabajo, que consiste en disparar su pirotecnia durante muchas horas. Ellos se liberan de sus malos espíritus. Nosotros, que vivimos a su lado, nos enfermamos y sufrimos. Las aves pueden morir de asfixia.

Un petardo tiene .5 g de pólvora; un cohete hasta 15 gramos. Esa pólvora, al estallar, deja el aire viciado. El sonido afecta el oído de animales de granja y compañía, mucho más sensibles que los humanos. Las explosiones pueden dañar su capacidad auditiva. Perros y otras mascotas se van quedando sor-

dos. Los fuegos artificiales producen sonidos de hasta 190 decibeles; el oído humano comienza a dañarse con ruidos superiores a los 80 decibeles.

El estallido de los fuegos daña los oídos de las personas hasta el punto de provocar tinnitus: la percepción de timbres o ruidos que no existen, porque no tienen una fuente externa, sino interior.

Miedo, estrés, insomnio, fobias y daños al sistema nervioso de personas y animales son el resultado de estas detonaciones, que algunos fieles de parroquias católicas incluyen en sus ceremonias religiosas. Veterinarios y biólogos han estudiado el efecto de estos ruidos en zoológicos, donde elefantes, rinocerontes y guepardos ma-

nifiestan conductas alteradas por el nerviosismo, aunque la pirotecnia haya cesado. Los perros que acompañan a los cazadores quedan sordos o enfermos a causa de los disparos.

Incendios y accidentes mortales son frecuentes en bodegas y mercados donde se almacena la pirotecnia. Nada de esto detiene a los encargados de continuar con tradiciones dañinas para la población.

Quizá sus rezos y plegarias les ayuden a encontrar la paz en el alma. A los habitantes de casas vecinas, esos ruidos les mantienen en estado de alerta. El cerebro humano reacciona ante los estallidos como los soldados en guerra. El momento que vivimos ya trae consigo suficientes calamidades y dolores. Necesitamos paz. Ajenos a ello, los coheteros siguen su trabajo. El aire queda impregnado del veneno de los petardos, que dispersan partículas de polvo fino, respirable y tóxico.

¿El cura de la parroquia? Bien, gracias. ●

El sonido afecta el oído de animales de granja y compañía, mucho más sensibles que los humanos. Las explosiones pueden dañar su capacidad auditiva.